

CARTA DE UN TAURINO A ESPERANZA AGUIRRE

Estimada Sra. Aguirre

No sé si se extrañará si le digo que lo único que nos unía a taurinos y antitaurinos es nuestra, vista desde nuestros respectivos mundos, veneración por el toro. Digo unía, pues ahora se une un nuevo punto de contacto entre nosotros: la manipulación política que se realiza de la Fiesta. No hace tanto un amigo del PACMA, impulsor de la ILP que se debate en el Parlamento Catalán, me hizo llegar su consternación al ver que los partidos de corte catalanista hacían bandera política, simbolizando así su alejamiento de la cultura española, de una pretensión, la de abolir las corridas, fundada en una respetable ética animalista, reduciendo así el debate a un superficial conjunto de estereotipos de corte político. Cuán sorpresa me produce usted, cual burdo espejo de aquella simplista apropiación del debate, cuando capote en mano anuncia su pretensión de convertir la Fiesta en Bien de Interés Cultural, utilizando así tanto ésta como la Ley de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid como instrumentos en su igualmente simple lucha política.

Me sorprende todavía más en usted, Sra. Aguirre, que habiendo sido Ministra de Cultura frivolicé con la Fiesta de los Toros al considerarla un mero símbolo patrio, sirviéndose de él como instrumento para separar y enfrentar a los españoles, que lo son independientemente de lo que piensen sobre la tauromaquia. Ya estamos acostumbrados a su política de confrontación permanente, pero como aficionado a los toros, y apelando a lo que le quede de aquel cargo ministerial, sí le pediría que hiciera un mayor esfuerzo intelectual en lo referente a la Fiesta, fenómeno cultural mucho más rico y profundo de lo que su plano discurso nos da a entender. Me parece igualmente irresponsable, como antes apuntaba, que también utilice como instrumento político la máxima categoría de protección para el Patrimonio Histórico, la de Bien de Interés Cultural, como queriendo señalar que la respetable, aunque no compartida por mí, pretensión de abolir las corridas de toros sea un *Mal de Interés Cultural*. Siempre confrontando, Sra. Aguirre, nunca dialogando.

Coincido con usted en la Plaza de las Ventas algunas tardes durante la Feria de San Isidro; la veo sentada en su Palco desde mi modesta localidad, en la grada del 3. A parte de ser yo de los que paga su entrada y usted no, nuestra simultánea estancia en el coso venteño responde a diferentes motivos: yo voy por afición, usted para hacerse la foto. Le ruego, Sra. Aguirre, que deje de frivolar con un sentimiento, el mío y el de otros muchos aficionados, y que deje de utilizarlo como arma política. Los madrileños tenemos otros muchos problemas (en sanidad, por ejemplo) cuya solución depende de usted; recuerde que la estamos pagando para que los resuelva.

David Carrascosa